proprio dal sapere che la poesia può resistere solamente nella consapevolezza della propria posizione marginale nel calderone linguistico della contemporaneità.

Autori molto diversi tra di loro rivelano improvvise contiguità, analogie inattese nel segno di una critica alla cultura attuale, quale Ferroni delinea con argomentazioni autonome nel capitolo finale del libro, ridiscutendo l'ampia semantica del lemma «immaginario» e avvisando con toni sommessamente apocalittici dei pericoli presenti nell'invasione indiscriminata di immagini vuote.

Piero Dal Bon

Mario Luzi,
Antología de poemas (1932-1998).
Selección, traducción y prólogo de Pedro Luis Ladrón de Guevara (texto bilingüe), Madrid: Huerga & Fierro editores, 1999.

Pocas especificidades de la poesía italiana del siglo XX pueden explicarse sin sacar a colación a Leopardi. Cuando pasaron los Alpes los vientos que propagaban a los Eliot, Rilke y Valéry, el magisterio del recanatés invitaba ya a una concepción del género poético como forma de conocimiento, pero lo hacía desde un apego a lo perceptivo, desde una hiperagudización de los sentidos que no podía dejar de matizar las tendencias más antirrealistas e iconoclastas del simbolismo. Y así el análisis de la experiencia sensible del *aquí* y *ahora* sirvió de común tierra de provisión para los Ungaretti, Montale, Sereni, Caproni, Bertolucci, y quién más quién menos todos practicaron el diarismo poético y aspiraron a transmitir la quintaesencia o la «inmensidad del instante», poéticamente trascendente dentro de su contingencia y de su lastre de circunstancialidad. Mario Luzi no sólo no fue —no es— una excepción, sino que en pocos como en él lo gnoseológico y lo sensitivo se combinan y unen tan íntimamente para dar cuenta de la «eterna copresencia del todo en la vida en la muerte», y por ende en la poesía, en su caso suprema e interrogativa síntesis en la que lo presente invoca lo ausente, lo conocido contiene lo desconocido, lo distinto implica lo idéntico y lo inmediato no ha lugar sin la búsqueda de «lo otro», de lo que tiene «detrás». Paisajes, recuerdos, paseos, contemplaciones, diálogos, tús de amigos o amadas se descontextualizan, se extrapolan; se desajustan y superponen tiempos y espacios; se suceden apariciones y desapariciones; se multiplican las alternativas, todo ello en un heroico intento de reducir las distancias entre ser y devenir, entre movimiento e inmovilidad. Las imágenes más enigmáticas de la filosofía antigua, desde el río heraclitiano hasta las paradojas de Zenón de Elea ya puestas sobre la mesa en *El cementerio marino*, vuelven más acuciantes que nunca y son afrontadas mediante «una demolizione progressiva della percezione del contrasto, delle contraddizioni che si agitavano dentro di me, per riconoscere come presenti nel mondo i princìpi e le armonie che lo regolano» (citamos del ensayo *Il Purgatorio. La notte lava la mente*).

Dentro de las irregularidades y fluctuaciones por las que ha pasado siempre la fortuna de los poetas italianos contemporáneos en España, Mario Luzi no ha sido de los menos favorecidos. Su recepción se remonta por lo menos a 1944, cuando la efímera y olvidada revista barcelonesa *Entregas de poesía*, en su noveno número, daba a conocer, sin traducirlas, siete composiciones de uno de los pri-

VISIT…

meros libros del poeta, *Avvento notturno*, tan sólo cuatro años después de la salida a la calle de la edición original en Florencia. Poco sabemos de las décadas posteriores. Un volumen titulado *Poemas* apareció en Santander, en 1962, firmado por Elisa Aragonés, dentro de la misma colección de la editorial La Isla de los Ratones en la que José Agustín Goytisolo publicaba sus traducciones de Pavese y Quasimodo. En 1960 había sido, en cambio, Luzi quien había traducido a un español: *La Fuente*, tres variaciones de Jorge Guillén sobre un tema de Romano Bilenchi, publicadas primero en revista (*Il Critone*, V, 7, 07/07/1960) y luego en una preciosa *plaquette* de All'Insegna del Pesce D'Oro (Milán, 1961).

Los demás datos de que disponemos son de fecha mucho más reciente. Los consignamos en la bibliografía por su posible utilidad cara a trabajos más exhaustivos que algún futuro especialista en Luzi quisiera emprender.

La progresiva acumulación de versiones en revistas y antologías vaticinaba la llegada de un nuevo volumen íntegro, que finalmente hay que agradecer a los editores Huerga y Fierro, de Madrid, quienes han estrenado con él una colección (*La rama dorada*) para la que también está prevista, entre otros títulos, una antología de Caproni, y a Pedro Luis Ladrón de Guevara, quien además de escoger y traducir los textos ha escrito la introducción.

Una selección de sesenta poemas dentro de un corpus ingente como el de Luzi está necesariamente sujeta a posibles censuras y controversias, pero siempre será defendible si, como es el caso, ilustra sin grandes descompensaciones el *iter* completo del escritor. Ladrón de Guevara no sólo ha trabajado con las últimas ediciones originales, sino que, al contrario de lo que suele ocurrir en las antologías de tantos poetas, ha concedido gran espacio a la producción luziana de los últimos veinte años, escasamente conocida en la propia Italia, y ello no a expensas de los primeros libros, los que hicieron de Luzi uno de los abanderados del hermetismo, sino más bien de la etapa intermedia (1956-1977), no mal representada, pero de la que nos habría gustado leer —se nos permita el ajuste— un poema tan significativo como el que abre *Nel magma*: *Presso il Bisenzio*, respuesta explícita como pocas a los reproches que les llovieron a los herméticos durante la postguerra, en los años de compromiso político obligado y perentorio.

Fuera de las divergencias de gusto caen, desafortunadamente, los italianismos, errores de lectura y lapsus que salpican la traducción y hacen de ella un trabajo más bien desigual y decididamente mejorable. Erratas como *cayo* en vez de *callo*, para dar un ejemplo llamativo, o interpretaciones del tipo *porvenir*, en el poema «Páramo», ante un concepto tan luziano como el de *divenire* no conducen sino a equívocos y, no siendo siempre imputables a la huidiza complejidad de la sintaxis y el mensaje luzianos, pueden levantar —con razón— más de una voz de alarma, enturbiando innecesariamente una aportación más que loable de la que no habría sido difícil eliminar negligencias mediante una revisión concienzuda.

Es, por lo demás, una traducción muy literal, atenta al sentido más que a la forma, con lo que el texto original que la acompaña se hace indispensable para percibir, entre otros detalles rítmicos, los ires y venires del poeta del verso libre a las medidas tradicionales. Ésta más que objeción es ya simple constatación, puesto que todo traductor tiene derecho a adoptar unos criterios determinados. No es menos cierto, sin embargo, que la preocupación cada vez mayor de la traductología poética por un mínimo respeto a la prosodia del verso no aconseja precisamente obviarla en la práctica del oficio.

Bibliografía

ARMANI, Horacio, *Poetas italianos del siglo XX*, Buenos Aires: Edición de Librerías Fausto, 1973, p. 261-269. Traducción de Horacio Armani, con nota biobibliográfica. Texto bilingüe. Poemas traducidos: *Dove non eri quanta pace: il cielo…*; *Marina*; *Aprile-amore*; *Nero*; *Ma dove*.

COMADIRA, Narcís (a cura de), *Poesia italiana contemporània. Antologia*, Barcelona: Edicions 62, 1990, p. 151-159. Traducción al catalán de Xavier Riu, con nota biobliográfica. Sin el texto en lengua original. Poemas traducidos: *Marina*; *Anno*; *Interno*; *Colpi*; *Senior*; *Per una festa*.

CRESPO, Ángel, *Poetas italianos contemporáneos*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1994, p. 283-306. Traducción de Ángel Crespo, con nota biobliográfica. Sin el texto en lengua original. Poemas traducidos: *Serenata di Piazza d'Azeglio*; *Alla vita*; *Cimitero delle fanciulle*; *Maturità*; *Non so come*; *Ritorno*; *Epistolium*; *Labilità*; *Visitando con E. il suo paese*; *Anno*; *Nero*; *E il lupo*; *Prima notte di primavera*; *Il traghetto*; *Augurio*.

FRABETTI, Carlo, *Catorce poetas italianos actuales*, Barcelona: Los Libros de la Frontera, 1988, p. 53-67. Traducción de Carlo Frabetti, con nota biobibliográfica. Texto bilingüe. Poemas traducidos: *Giovinette*; *Non so come*; *Nuance*; *Est*; *Augurio*; *Il fiume*; *Perché, luce, ti ritrai*; *Vola alta parola*; *Bruciata la materia del ricordo ma non il ricordo…*

LUZI, Mario, «Nueve poemas de *Un brindisi*», *Hora de poesía*, n. 63-64, mayo-agosto 1989, p. 67-76. Traducción de Francisco Javier Deco Prados, con muy breve nota introductoria. Texto bilingüe. Poemas traducidos: *Il cuore di vetro*; *Fenice*; *Impresa*; *Vista*; *Non so come*; *Già goccia la grigia rosa il suo fuoco*; *Quinta*; *Passaggio*; *Donna in Pisa*.

LÓPEZ PACHECO, Jesús, *Poesía italiana contemporánea*, Madrid: Ediciones Guadarrama, 1959, p. 192-203. Traducción de Jesús López Pacheco. Noticia bibliográfica en p. 264-265. Véanse también las páginas dedicadas a Luzi en la introducción de Vintila Gloria. Poemas traducidos: *Diana, risveglio*; *Aprile-amore*; *Donna in Pisa*; *Rughe*; *Notizie a Giuseppina dopo tanti anni*; *E il lupo*.

PL. UGALDE, «¿Para qué nos sirve Petrarca?: la poesía de Mario Luzi», *Hora de poesía*, n. 7, enero-febrero 1980, p. 65-71. Breve artículo seguido de la traducción, con texto bilingüe, de los siguientes poemas: *Non so come*; *Il cuore di vetro*; *Dove l'ombra*; *Figura*; *Natura*; *S'avvia tra i muri, è preda della luce*; *Ah quel tempo è un barbaglio di là dal gelo eterno…*; *Dove non eri quanta pace: il cielo….*

Miquel Edo

Giuseppe UNGARETTI,
Sentimiento del tiempo. La tierra prometida,
Trad. e prologo di Tomás Segovia, Barcellona: Gutenberg, 1998.

Il poeta traduttore è figura estremamente interessante ed enigmatica, per l'analogia essenziale che esiste tra la poesia come codice e la traduzione come decodificazione; così quando un poeta traduce un poeta si sa che si va incontro come minimo a qualche rivelazione. Il bel volume di Galaxia Gutenberg (peccato per alcuni erroretti di stampa e un paio di refusi importanti, «Garguglio» per «Gargiulo» e «pietà Rodantini» per «Pietà Rondanini») offre la traduzione con il testo a fronte di due importanti capitoli del libro della vita d'un uomo, fatta dal poeta Tomás Segovia; nato a València ed esiliato nel '40 in Messico, Segovia è autore di una poesia di profonda problematica, luminosa e accesa, nei motivi dell'amore, della tristezza, della pazzia, e soprattutto dell'esilio.

Ungaretti non fu avaro nell'autoesegesi e chi lo ama ne apprezza le divine lunghezze, chiare e umanamente e poeticamente esemplari; dall'estate del *Sentimento del Tempo* all'autunno della *Terra Promessa*, dall'estate-barocco della vita romana letta in Michelangelo del *Sentimento* all'autunno della *Terra Promessa* —che doveva intitolarsi *Penultima stagione*. Ungaretti stesso spiega, nella Nota dettata nel '53 per una trasmissione